

Discurso cuenta pública, período 2021-2022

Saludos iniciales,

Quiero saludar a las autoridades presentes,

Listado de autoridades según protocolo.

Saludo también a Don Claudio Rojas Miño, su familia e invitados y aprovecho de desearle el mayor de los éxitos en la gestión que inicia a la cabeza de nuestra Universidad Católica del Maule. También quiero saludar a mi esposa y mi familia que me han acompañado en este proceso y estos 10 años en la tarea que Dios nos encomendara como Rector de la UCM.

Querida comunidad,

Sin duda este es un discurso y cuenta especial, ya que, si bien es cierto, la tradición académica establece que, en el día de San Agustín, patrono de nuestra institución, celebramos un nuevo aniversario de la universidad y el rector da cuenta pública del último año de ejercicio, hoy me tomaré una licencia sobre ese aspecto, dando cuenta de un gran ciclo de 10 años que Dios me ha permitido servir a la comunidad desde el honor de este sitial.

Ahora bien, estructuraré la presentación desde la puesta en común de los que a mi juicio han sido hitos relevantes de estos 10 años para luego terminar con la habitual reflexión que me he permitido hacer en cada

ocasión y que hoy, siendo la última, abordaré con mayor atención y sensibilidad. Desde ya pido disculpas si durante el discurso la voz pierde fuerza o se ve afectada por la gran emoción que siento en este instante.

Antes de iniciar con lo propuesto, quisiera agradecer esta maravillosa experiencia de 10 años. A Dios en primer lugar, pues me invitó a ser parte de este hermoso proyecto siendo yo profesor de matemática y rector de un colegio en la quinta región del país, ¿quién se podría haber imaginado este tamaño paso laboral? Sin duda, el colega, quién me invitó proponiendo mi nombre como posible y que luego se tradujo, por parte de la institución, en una invitación para participar de este proceso, hecho que seguramente estuvo fuera de toda lógica en su momento y que generó mucha incertidumbre o desconfianza en la institución como me lo hicieron saber de manera directa en las primeras reuniones que tuve con grupos de académicos. Por eso, mis primeros agradecimientos son a Dios, pues Él hace maravillas y nuevas todas las cosas y nos sorprende con detalles o experiencias como la señalada.

Agradecer a mi esposa y familia, una experiencia como esta no se puede vivir solo, ya que las consecuencias, esfuerzos y dificultades son compartidas y a ellos les tocó no sólo disfrutar lo bueno, sino que también sufrir y ser solidarios en lo malo. A mis hijos especialmente que tuvieron que sufrir el cambio de un lugar a otro y, además, separarse de sus hermanos mayores lo que hasta hoy es un dolor que guardan en el alma. Gracias por sostenerme durante todo este tiempo.

Al gran Canciller de la UCM, monseñor Galo Fernández por la compañía y confianza depositada desde su llegada como administrador apostólico hace cuatro años. También quisiera hacer mención con

gratitud a monseñor Horacio Valenzuela que en dos ocasiones tuvo que dar un salto de confianza sobre mi persona al nombrarme Rector.

A mis vicerrectores, Mary Carmen, María Teresa y Pablo, ya que sé que ha sido un tiempo de mucho esfuerzo, mucho trabajo y donde cada uno ha dado lo mejor para beneficio de la institución y del proyecto. Gracias por haber querido compartir conmigo sus habilidades y experiencias, también a sus familias por “aguantarlos” y sostenerlos durante todo el tiempo que han servido y seguirán haciéndolo a la institución. También a todos los que en algún momento formaron parte de este equipo: Marcelo Romero, Claudia Concha, Pilar Zamora, Marcelo Castillo, Mariano Varas, Juan Antonio Gutiérrez, Paulina Espinoza y Víctor Hugo Monzón. A todos y cada uno los recuerdo con gratitud.

A mis directores y delegado que son parte de rectoría, Pilar, Karin, Jeannette, Jorge, Andrea y Patricio. Muchas gracias por todos los logros obtenidos, por las conversaciones realizadas y por habernos sostenido mutuamente en las vicisitudes organizacionales. Gracias, muchas gracias por su profesionalismo.

De manera muy particular quisiera agradecer a las dos personas que han trabajado conmigo durante todo el tiempo en que yo he estado en la UCM, mis queridos Marcia y Óscar. En realidad, gracias es una palabra muy limitada para decirles todo lo que corresponde, han estado desde el primer día, me han acompañado y han estado ahí siempre dispuestos.

A toda la comunidad, gracias por el tiempo y por haberme dado la oportunidad, pese a las desconfianzas iniciales, de trabajar con ustedes.

Junto con lo anterior y toda la gratitud que siento hacia ustedes, también les pido perdón por mis errores, por probablemente, no haber estado a la altura en algunos momentos en lo que se me pedía, así como en el cumplimiento de mis funciones. Siento mucho si algunos de ustedes se vieron afectados por esos errores u omisiones productos de mis acciones o decisiones. Sepan ustedes que nunca he tenido la intención de haber causado daño, pero sabemos que muchos efectos de nuestras conductas terminan teniendo efectos no deseados.

Principales hitos de estos 10 años

Podríamos otear estos 10 últimos años y mirarlos en el contexto de la historia de la UCM, pero creo que eso no sería justo, ya que no hay tiempo para ese análisis contextual hoy, ya que cada tiempo tiene su contexto y particularidades. Desde esa perspectiva, lo que haré, es nombrar algunos de esos hitos, pensando en aquellos que movilizaron las fuerzas y los cambios de la institución, por supuesto desde una perspectiva personal y, por tanto, de mi interpretación de lo que lograron movilizar al interior de la comunidad.

Las becas Maule fueron a fines del año 2012 un tremendo avance para la UCM. Por ello, la universidad debe estar siempre agradecida a la visión del rector Valdivieso, ya que el proyecto fue elaborado en su gestión y fue en la mía que correspondió su firma y ejecución. Este es y será un gran hito en la historia de la UCM ya que la carrera de Medicina de nuestra universidad logra consolidarse en la región como la primera en formar especialidades médicas que en su momento y, a través de ese proyecto, lo hacía de manera innovadora, movilizando a tres actores, el Gobierno

Regional, el Servicio de Salud del Maule y nuestra querida UCM. Esto marcó un antes y un después en la región y también posicionó a nivel nacional a la facultad de medicina, ya que dicho proyecto ha logrado incluso hoy un impacto nacional.

En el año 2013 cuatro hitos marcaron fuertemente a la institución, uno de ellos doloroso y un poco frustrante, ya que dábamos cuenta a la comunidad, a través de la gestión que comenzábamos a realizar, de un problema muy serio a nivel económico financiero en la institución, lo que motivó en gran medida todas las acciones en esta línea que siguieron en el futuro. Siempre estaré agradecido a la dirigencia del sindicato de administrativos de ese entonces, por levantar algunas alertas sobre esto durante el año 2012. Desde mi humilde perspectiva quiero con esto ser profundamente sincero, ese momento, el colocar la compleja situación financiera de la UCM sobre la mesa, marcó un antes y un después en la organización, ya que despertó en ésta una preocupación genuina por crecer y dar sostenibilidad a este hermoso proyecto.

Un segundo hito de ese año fue la creación de la Vicerrectoría de Investigación y Postgrado, cuya finalidad sería dar cauce a una dimensión que, si bien se presentaba de manera aislada en la institución, se tensionaba con la declaración de docente que se le atribuía a la misma. Esto sin duda, abrió el camino de desarrollo en esta dimensión que hoy nos tiene muy expectantes del futuro y de lo que se podría aun conseguir.

Un tercer hito durante el año 2013 se presenta en un contexto nacional particular de cierre de universidades privadas. La primera de ellas, la Universidad del Mar, con sedes en Curicó, San Fernando y Talca dejaba a la deriva a muchos estudiantes y el Estado salía en busca de colaboración

para albergarlos. Nuestra UCM buscó contribuir a esto y luego de un debate interno, no sin dificultades, como recordarán los que estuvieron y participaron de ellos, la Universidad Católica del Maule, dio un paso tremendamente significativo a nivel nacional, siendo la primera universidad en asumir el acompañamiento de más de 1300 estudiantes de un proyecto particular universitario que buscaba dar fin a sus estudios, según los propios estatutos y programas de esa universidad, pero desde la responsabilidad de la gestión en manos de la UCM. Esto fue un gran hito para nuestra comunidad pues nos ubicó en un contexto nacional de servicio en que ninguna otra institución estatal o no estatal estaban dando. Esto permitió ser fieles a la voluntad de servicio que da cuenta y, siempre lo ha hecho, de nuestra identidad de servicio público, llevándonos el año 2018 a asumir igual desafío con la Universidad ARCIS en Santiago y en Concepción.

Un cuarto hito y que sabemos hoy que se transformó en tal, es la adjudicación de un Plan de mejoramiento institucional (PMI) en Oncología. El éxito de este proyecto que albergaba a más de una facultad en la universidad, ha llegado a transformarse hoy en este hermoso proyecto del primer centro Oncológico para la región y el único entre Santiago y Concepción. Agradecemos a nuestra gobernadora todo el apoyo que está dando a esta iniciativa, que, desde antes de ser gobernadora, en el tiempo en que era parte del CORE, ha apoyado e impulsado.

Durante los años 2014 al 2016 también se presentaron hechos y acciones que son muy importantes de destacar.

El año 2014, por primera vez nuestra universidad asume un cargo al interior del Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, CRUCH, al asumir desde el 2014 al 2016 la vicepresidencia alterna del organismo. Este hito ubicó a nuestra universidad a nivel nacional de una manera inédita, distinta y permitió el establecimiento de redes y reconocimientos muy importantes.

Durante esos tres años también se dieron a nivel interno, cambios profundos. Así el año 2015, quedará marcado en la historia como el inicio de una nueva manera de hacer la gestión administrativa financiera y académica, me refiero a un nuevo modelo de gestión que se materializa a través de los Convenios de Desempeño y a la construcción de un Plan de Desarrollo Estratégico priorizado que buscaba precisamente mejorar en la sostenibilidad de la Universidad. Este ha sido un gran cambio que contó con el apoyo firme del Honorable Consejo Superior. Este cambio ha llevado a nuestra comunidad a entender, vivir y trabajar de una manera distinta, con mayor información sobre la mesa, con conocimiento real de lo que significa, en base a distintas dimensiones, las acciones que se desarrollan al interior de la UCM, ya sea a nivel académico como administrativo financiero. Sin duda, esto nos ha llevado por un camino complejo, pero ha permitido que la institución tenga mayor control sobre su quehacer, pero también nos ha permitido compensar el esfuerzo que académicos y administrativos van haciendo como nunca se había hecho.

Desde el año 2017 a la fecha también se han generado hitos relevantes que a mi juicio generan cambios sustanciales en la institución.

Uno de estos hitos es la adquisición de SAP, ya que más allá de las dificultades naturales y esperadas de la instalación de un ERP de

características de clase mundial, nos colocó en un contexto nacional e internacional que permite el diálogo y la integración de información de todas las dimensiones de la universidad y, si bien es cierto, en algunos casos se ha sufrido su instalación, ha marcado un gran hito a nivel de la organización, siendo declarada por SAP como una Universidad referente a nivel Latinoamericano. Así mismo, la creación del observatorio Laboral de la UCM, nos tiene hoy como referentes a nivel nacional.

Junto con lo anterior, uno de los hitos más relevantes por la importancia y por la significancia que tiene para la universidad y su tarea formativa, es la creación del Modelo de Evaluación Curricular, ya que la creación de este modelo, viene a completar el otro hito del año 2014 de la formalización del Modelo Formativo de la UCM. Este modelo de evaluación, entrega las herramientas para poder mirar críticamente lo que hacemos en el contexto formativo y marca claramente un cambio en la cultura de evaluación de los procesos formativos a nivel de escuela y facultades. Con ello aportamos al ciclo de la calidad, ya que el modelo de evaluación, nos permite ver críticamente nuestro modelo formativo y establecer así la mejora continua correspondiente al identificar objetivamente las brechas. Solo espero que seamos capaces de valorar este modelo y cuya adecuación a postgrado ya es realidad, abarcando la totalidad de la docencia de la UCM, ya que es una manera particular, eficiente y concreta que la institución tiene para enfrentar la mejora continua de todos los programas, por tanto, de ser cada vez más fieles a nuestro modelo formativo de la UCM, elemento clave en la futura acreditación por la excelencia.

Otro de los grandes logros participativo y muy positivo que hemos tenido, es haber construido el Plan Maestro de la sede de Talca, ya que nos ha permitido proyectar y avanzar en la construcción de excelencia en el campus San Miguel, con construcciones certificadas en sustentabilidad y que son una muestra de la calidad con la cual queremos servir a nuestros estudiantes y comunidad en general.

Junto con San Miguel, la proyección en San Isidro y Curicó son testimonios de este avance necesario para recibir y fortalecer nuestra entrega a la región. Aquí es muy significativa la compra del terreno de Rauquén en Curicó, donde se levantará el campus Santa Mónica. Este ha sido siempre un anhelo de la comunidad y hoy comienza a materializarse. Del mismo modo, en San Isidro ya se proyectó su Plan Maestro comenzando su ejecución este año.

Sin duda, el crecimiento en el número de programas que posibilita dar cauce a las necesidades de los estudiantes de la región para seguir estudios superiores, ha sido un gran logro y los tiempos duros que nos ha tocado vivir asociado a la pandemia, no han impedido seguir avanzando en ello, pasando de casi 6 mil estudiantes el año 2012 a casi 12 mil estudiantes hoy. Esto ha sido una buena noticia para la comunidad regional, pero sabemos que ha sido tensionante en muchos casos a nivel interno, ya que no se ha logrado entender lo necesario del crecimiento para poder sostener el proyecto universitario en todas las dimensiones que este tiene.

Otro avance sustantivo que nos debe llenar de orgullo son los postgrados y en estos especialmente los doctorados, acreditando el primero, en consorcio, el año 2016. Hoy contamos con 9 de ellos, 3

acreditados y el resto en vías de serlo... Hace 10 años atrás solo existía en el papel la propuesta de un Doctorado en Consorcio, había mucha resistencia a la construcción de doctorados, creo que había poca confianza en que seríamos capaces de hacerlo. Por eso siento que esto es un hito relevante, ya que demostramos que somos capaces como UCM de estar en esta línea de complejidad, hoy no sólo nosotros creemos en nosotros mismos, sino que también otros ven en la UCM un buen socio. Esto se ve refrendado en las invitaciones, en los proyectos adjudicados, en los cuales estamos como asociados y que, del año 2015 a la fecha, marca un crecimiento equiparable al avance en investigación que hemos tenido. Así mismo, la creación de 12 Centros de Investigación, el crecimiento en publicaciones que supera con creces los números de inicios del año 2012, son muestra de este sostenido crecimiento que, insisto, da cuenta de que hoy creemos más en nosotros mismos, en nuestras capacidades, lo que hace, de todo esto, el mejor de los logros. Este crecimiento también se ha manifestado en tecnología, en la adjudicación de fondos para equipos de alta complejidad y el desarrollo de investigaciones en áreas específicas. Del mismo modo, hemos podido vivenciar un avance sostenido en innovación con la adjudicación de proyectos que nos impulsan a seguir creciendo en ello.

Ahora bien, todo este crecimiento institucional ha sido también fuertemente acompañado e impulsado por un avance notable en el sistema de calidad de la institución, que no solo nos permite con herramientas informáticas acceder a la información, sino que también, levantar alertas de manera periódica, trabajar con los distintos equipos y, sobre todo, llevar a un mejoramiento del modelo de calidad, dando cuenta de un sistema propio de aseguramiento de la calidad que será también

tremendamente relevante para la futura acreditación de excelencia de la institución.

Del mismo modo, análisis institucional, desde el año 2017 a la fecha, ha tenido que sortear muchos obstáculos, siendo hoy no solo una dirección clave en la mirada y fortalecimiento de nuestro Plan de Desarrollo Estratégico, sino que también como lo hemos visto recientemente, incorporando herramientas de Power BI para mirar nuestros propios procesos internos como el sistema de indicadores de progresión académica (IPA) que permitirá de mejor manera la toma de decisiones a nivel de escuelas, facultades y convenios de desempeño. Todo esto, junto a los avances descritos, nos permitieron acreditarnos institucionalmente, incorporando la dimensión de investigación, por cinco años, quedando en Avanzada y siendo certificada la Universidad por la agencia de evaluación de riesgos, como una Institución que puede en el corto y mediano plazo sostener financieramente su proyecto educativo. Este ha sido un gran logro, pero que no es una meta en sí misma, sino que es un impulso para continuar en busca de la excelencia.

No puedo dejar de hacer mención a la gran capacidad de adecuarse a las circunstancias que ha tenido la universidad. El tiempo complejo que estamos viviendo de pandemia, los inicios de la misma y todas las grandes dificultades que se presentaron, solo nos llevaron a empujar el anhelo más lejos y, en el corto plazo, pudimos avanzar una enormidad, no sólo en adecuación de programas y acciones concretas hacia los estudiantes, sino que a nivel de tecnología, ya no se trató solo de adecuar salas para la modalidad híbrida, lo que hoy está al 100%, sino que también en el aportar a los estudiantes conectividad y equipamiento que lo necesitaban para

poder sostener a distancia sus procesos. Como universidad también apoyamos a la región en el diagnóstico del COVID-19, colocando nuestras capacidades y RRHH para hacer frente a los inicios de la pandemia asociados con el HRT, Servicio de Salud, Concha y Toro y también la U Autónoma. Esos fueron tiempos difíciles pero la comunidad pudo vivirlos con un gran espíritu. Sólo agradecimientos por eso.

También han sido muy relevantes los centros que están fuertemente vinculados desde su creación a aportar a la región y sus comunidades como el CIIS, Centro de Innovación Social y el CAT, Centro de Atención Temprana, este último en alianza con la comunidad española de la región. Del mismo modo, se ha impulsado fuertemente la generación de redes con colegios católicos, donde la experiencia de la sede de Curicó ha sido tremendamente positiva, experiencia que se espera replicar en otras provincias y ciudades. Desde esta perspectiva cobra relevancia lo que se ha logrado a nivel de vinculación con el medio, dónde no sólo hemos modificado la política, sino que también el modelo de gestión del área. Una manifestación de estos cambios fue el nuevo logo institucional, logrando una modernización del mismo.

En todos estos años, hemos podido ir avanzando también, marcando con ello hitos relevantes en el acompañamiento y colaboración a los estudiantes de pregrado, no sólo a los estudiantes PACE, sino que también a todos los que han necesitado de ayuda. El CAP de nuestra institución, ha sido y es un pilar fundamental en el apoyo y resguardo también de esa preocupación concreta que la institución tiene de acompañar a los que son su público objetivo, que en un 95% son estudiantes de establecimientos gratuitos municipales, o

subvencionados. Ya que siempre ha sido ese nuestro foco, es un compromiso ético el generar los apoyos para que ellos también sean exitosos en el corto plazo. Por eso, también desde la Dirección General Estudiantil se ha mantenido ese interés central sobre el estudiante y sus vicisitudes.

En la relación con los estudiantes, hemos podido generar una experiencia exclusiva de nuestra institución, que no se presenta en otras instituciones de educación superior del país, que son las mesas de trabajo. Estas mesas reúnen todos los meses a los Vicerrectores Académico y Administración y Finanzas, junto con otros Directores, Dirigentes Estudiantiles, sobre distintas temáticas y que, aunque no son reuniones vinculantes, los resultados de las mismas han impactado políticas y acciones institucionales, siendo lo mejor de ello el generar ese diálogo permanente en relación a un proyecto común que es el proyecto institucional. Junto con ello, como Institución, nuestro compromiso ha sido siempre apoyar económicamente a los estudiantes con diferentes alternativas, evitando que abandonen la Universidad por problemas económicos. Todos los apoyos entregados por la Institución, en lo académico, financiero y de bienestar, han posicionado a nuestra UCM en el primer lugar nacional de movilidad económica y social.

Lo mismo hemos querido hacer con administrativos y docentes, funcionando bien durante buena parte del tiempo y con los vaivenes propios de los tiempos de negociación colectiva que se transforman en espacios surrealistas, enmarcados en fronteras que la ley entrega y que muchas veces no permiten un diálogo abierto con todos los interesados.

Bueno, son muchas cosas las que quedan en el tintero, pero todo esto puede ser consultado en una cuenta complementaria que circulará y que recoge en detalle con resultados y estadística, los aspectos mencionados y los que no fueron nombrados aquí.

Algunas reflexiones

Estimada comunidad, no puedo terminar estos 10 años sin compartir con ustedes algunas reflexiones sobre lo que ha sido y lo que hemos vivido en la institución. Esto solo tiene como propósito interpelarlos e interrogarme a mí mismo sobre todo este tiempo, para ello, en un inicio invitarlos a leer el primer libro que recoge la historia de nuestra institución, cuyo lanzamiento fue el día 17 recién pasado, ya que transitar por las líneas de la historia, es revalorar, vivir, compartir y reflexionar lo que hemos sido para fortalecer nuestro presente y también fundar nuestro futuro en los ideales primeros, esos que sustentan y sostienen lo que somos.

Ahora bien, en estos 10 años encontramos elementos contextuales que han afectado ostensiblemente a la institución, dos lamentables incendios, una pandemia que nos dejó fuera de las paredes de estos edificios por casi dos años, un tiempo de efervescencia social tremendamente fuerte y violento, un proceso hoy constituyente, huelgas que dieron cuenta de nuestra incapacidad de llegar a acuerdos o de ponernos de acuerdo acerca de los principios que sustentarían las negociaciones, enfermedades de algunos de nuestros funcionarios o de nuestros estudiantes, una discusión y posteriormente promulgación de una Ley de Educación Superior, la ley 21.091, que tratando de resolver problemas por todos aceptados, termina siendo una mala ley y que hoy

nos tienen en algunos casos complicados, especialmente en lo que significa la aplicación del artículo 108.

Más de la mitad del tiempo del segundo período de mi rectoría se ha visto afectado por todo eso y pese a todo ello, he podido experimentar que en esta comunidad existe valor, anhelo por hacer las cosas bien y fuerza para hacerlas.

Sin duda que todo es perfectible y hay muchas cosas que se pueden o se podrían haber hecho mejor de lo que se hicieron, mucho se puede mejorar, pero datos como el del estudio de la Universidad Diego Portales que nos pone en la vanguardia de la movilidad social de estudiantes a nivel nacional del primer al quinto quintil de estudiantes, es una noticia que más que llenarnos de orgullo, debe ser un aliciente para decirnos que vamos por el camino correcto, que es lo que nos permite responder al ideario de nuestra institución. Por ello, es crucial entender el sentido y la orientación de la Universidad Católica del Maule que desde sus orígenes es una organización al servicio de los demás, por eso siempre estamos dispuestos a tender la mano, pues es nuestra obligación, es nuestro proyecto educativo.

Esto tiene impactos distintos en todas las áreas. Ya que por más que se nos quiera ver para algunos contextos como una empresa privada, no lo somos, de hecho, nuestra personalidad jurídica es de derecho público, pero aún existe esa idea equivocada, incluso al interior de la UCM que somos una industria y sobre eso debemos hacer mayores esfuerzos por tratar de entender y dar a entender lo que somos, no sólo por la consecución de los fines a los que estamos llamados, sino también, por la manera en que debemos relacionarnos, por ejemplo, en tiempos de

negociación. La ley en sí misma busca el buen entendimiento, pero eso requiere voluntad e ir más allá de la propia ley, requiere conocimiento y respeto mutuo, requiere confianza y por sobre todo buscar el bienestar de todos y de cada uno. Este es un proyecto que nos vincula a todos, todo lo que hacemos es gracias a cada uno, pertenezca o no pertenezca a alguna organización en particular al interior de la UCM. Los éxitos institucionales son el fruto y sudor de todos los miembros de la comunidad. Por ello, los beneficios deberían, a mi humilde juicio, ser parte de ese reconocimiento para todos. Por eso, a lo largo de estos 10 años hemos tratado de brindar beneficios que podamos sostener en el tiempo y sobre los cuales podamos responder en tiempos de carencia, como lo hicimos por ejemplo para el tiempo de cuarentena, que incluso por el aporte de muchos de ustedes pudimos sortear el embate económico, al suspender parte del salario por unos meses, salario que después fue recuperado en su totalidad. Por ello, querida comunidad, debemos defender el proyecto educativo con valentía, no sólo a nivel nacional, frente a las autoridades que corresponda como lo hemos hecho hasta ahora, sino que también al interior de nuestra comunidad. Si nosotros no somos capaces internamente de fortalecernos como comunidad y de impulsarnos mutuamente en ello, nuestro proyecto siempre estará en peligro, pues esta no es una industria con una línea de producción con una fuente inagotable de recursos, esta es una comunidad que se vincula, trabaja y se fortalece para servir mejor.

Una organización como la nuestra sólo se puede sostener en el vínculo que nos une, ese vínculo asociado al servicio, la reflexión y el aporte hacia la comunidad. Nos sostenemos unos a otros, ya que juntos seremos más fuertes, siempre y cuando podamos sostener los mismos ideales y que el ideal de la institución dialogue y se complemente positivamente

con los propios de cada uno. De esta forma, con este espíritu, podremos estar atentos al medio, a las personas, al país y a sus necesidades y seguir trabajando por la justicia, solidaridad y amor que nuestra nación necesita.

Ahora bien, el país hoy interpela a esta comunidad, en tiempos de decisiones importantes. Tiempo histórico en nuestro país, que requiere de cada uno de nosotros una respuesta sobre un texto que da cuenta de la que sería nuestra carta Magna. Mucho se ha dicho sobre esto, muchos hemos opinado, pero lo central es que el 4 de septiembre cada uno, en consciencia, deberá depositar su voto en la urna, con todos los anhelos que ese acto pueda permitir. Por ello, es un deber ético interiorizarse, conocer y hacerse de una opinión y no solo hacerse eco de otra. Agradezco a todos los que han contribuido a esta discusión y reflexión al interior de la UCM y hacia la comunidad regional.

Querida comunidad, Dios está a la base de este proyecto, Él nos sostiene. Seamos fieles instrumentos en sus manos para que seamos capaces de seguir construyendo un país más solidario y justo, ya que, desde el 5 de septiembre, cualquiera sea el resultado, esto será una gran necesidad.

Querida comunidad, gracias por todos estos años. Me despido de corazón de cada uno de ustedes. Muchas gracias por todo...